

Ismael Ramos

Ligero

Traducción del autor



La Bella Varsovia / Poesía

Ligero

Ismael Ramos

Traducción del autor

TRES GUINEAS

Leo sobre las hijas de los hombres instruidos. En el primer barco del día a la ciudad, solo me fijo en las mujeres de la limpieza. Ya no hay estudiantes porque es verano y fuera el cielo amanece limpio.

Los trabajadores oramos por la llegada de una mañana fresca.

Leo que la pobreza y la juventud nos harán libres. Y si no libres, brillantes. Como brilla el frío en las ventanas de los pobres. La épica que inventamos sobre la superficie húmeda de un ojo.

Dice la escritora que las hijas de los hombres instruidos no tuvieron más educación que unas pocas clases de alemán. Por eso, dice, el trabajo las hará libres.

Frente a mí, un chico igual de concentrado en su libro.

Cuando todos bajamos del barco, no se levanta. Continúa leyendo.

Es como si no tuviese nada que hacer.

Como si no tuviese nada que hacer y eso, por fin, tampoco le importase a nadie.

EL FUTURO

Preguntáis constantemente qué haremos después. Pero nosotros no sabemos responder con palabras. No sabemos.

Es como cuando todos los árboles de un bosque se inclinan al mismo tiempo para indicar la dirección del viento. Su alboroto. El desorden.

Podríamos llamar futuro a la diferencia entre lo que intentamos ser y lo que somos, entre lo que creemos ser y lo que verdaderamente somos. Una fórmula próxima a la decepción.

Pero nosotros elegimos la imagen llorosa de una virgen.

Escogemos una estampa para poder romperla o dejarla olvidada dentro de un libro durante años.

Allí, lejos de la vista. Donde no os moleste nunca más nuestra feliz indecisión.

UN SUSPIRO

Durante el viaje en coche cruzamos un puente. A ambos lados de la carretera hay animales que cantan. Algunos discuten, otros se reproducen. Son animales comunes: liebres, conejos, zorros, comadreja.

Evitaré citar aquí nombres de pájaro, nombres de insecto, temblor de hierba. No quiero que te distraigan.

De repente, empiezo a pensar qué pasaría si el coche resbalase. Si cayésemos puente abajo y nos hundiésemos en el mar o en el río.

La idea llega como la lluvia al final de un túnel. La teoría está clara. O parece clara. La teoría es como la sombra de las hojas: difícil de dibujar.

Tú, con las piernas largas y la espalda fuerte, nadarías hasta la superficie.

Mientras, yo lloraría en el interior del coche. Completamente seco. Cada vez más profundo.

Durante el viaje tú conduces y yo suspiro.

No despertamos la compasión de los animales comunes. Ningún corzo atraviesa la carretera.

REPARACIÓN

En la casa de enfrente el hombre sierra, marti-
llea.

Cada pocas semanas inicia una obra nueva sin
que sepamos si ha terminado la anterior.

Ningún vecino presta atención. Salvo yo, esta
mañana.

Me siento al escritorio e intento contar la histo-
ria de mis nervios.

Fijo una fecha concreta y luego sierro, marti-
lleo. Espanto pájaros.

Mis nervios son hombres que entran y salen.

Escribo una parábola sobre la traición del mun-
do contra el mundo.

Un solo hombre que entra y sale. Una vez.

Me despierto temprano y no recibo visitas.

En la casa de enfrente el vecino empieza a tra-
bajar antes que yo.

Ninguno de los dos sabe de la tarea del otro: los
avances, la duración.

El trabajo es un misterio. Fijo una fecha concre-
ta desde la que empezar. Continúo.

El poema de amor sobrevive al amor.

Cerca de aquí, un hombre adulto llora en la du-
cha durante dos, tres minutos.

Después lee algo que lo reconforta.

VISIÓN

El caso es que nunca podréis decir si hablo de Dios o del chico que espera sentado a que alguien lo bese.

Anochece y el verano se desmorona en la piel suave de sus párpados. Se oscurece lenta la hierba, la corteza de los árboles.

Medimos el tiempo por la sombra de las cosas. Solo así podemos saber cuándo se detiene.

El chico abre lentamente la boca y no dice nada.

En *Ligero*, Ismael Ramos hace fuerte lo sutil. Aquí el paisaje, la amistad, el deseo, el entorno que nos configura, el pasado —e incluso el ignoto futuro— se dicen con una voz limpia, de marcada personalidad. Este libro aborda —como ya hiciera *Fuegos*— una reflexión sobre la intimidad propia y la intimidad compartida, posando la mirada sobre los demás (la madre, el padre, los amantes, las mujeres de la limpieza...) para intentar comprender la imagen de ese espejo plural, que nos devuelve los pequeños gestos, el brillo apagado de las rutinas, cuando buscamos en él las grandes respuestas.

**LA
BELLA
VARSOVIA**[®]
EDITORIAL

ISBN: 978-84-121693-8-6

IBIC: DCF



9 788412 169386